



La alerta permanente y la movilización

rápida y eficaz son dos aspectos sobre los cuales el Ejército del Israel basa su estrategia para evitar ataques sorpresa, de los cuales fue blanco en el pasado. Sin embargo, por encima de todo esto, dice el coronel Shenbach, prima la disuasión, es decir, convencerse a sí mismo y al enemigo de que lo peor es la guerra, por lo tanto es mejor evitarla. Pero el hecho de estar rodeado por enemigos e, incluso, convivir con ellos desde su gestación como estado independiente, lo ha obligado a construir una fuerte defensa, cuya base la constituye la reserva, integrada por hombres y mujeres.

"El sistema de movilización del Ejército israelí está sincronizado de manera tal que a la menor voz de alerta, todas sus unidades deben saber exactamente dónde reportarse y a qué horas", dice el experto israelí. Para no fallar, los mandos superiores mantienen una completa y actualizada base de datos que les permite ubicar a cada soldado a cualquier hora. Los ejercicios de movilización, que realizan cada año, les permite detectar fallas, que al año siguiente deberán corregirse. Los medios de transporte, que los aporta la sociedad civil, están siempre listos y son puestos al servicio de toda la tropa.

A lo anterior se suma la comunicación, la cual es vital para lograr una operación efectiva. Esta se realiza de manera oculta (personal) o pública, a través de los medios de comunicación masiva. Actualmente, se está implementando la comunicación a través de computador que agiliza de manera impresionante la convocatoria de los reservistas.

arma puede significar el ser o no ser y muchas veces no tenemos sino una sola opción de disparar". Por esta razón se hace necesaria la estrategia de evitar la guerra por medios políticos y, además, tener una postura de disuasión que sea viable.

Otro aspecto importante que destaca el coronel es que su país convive con el terrorismo dentro y fuera de él, lo que agudiza aún más las condiciones para enfrentar otra confrontación.

UNA RESERVA DE RÁPIDA MOVILIZACIÓN

La principal misión que tienen las fuerzas de defensa israelí es, en primer lugar, defender la existencia, integridad territorial y soberanía del Estado de Israel y, en segundo, proteger a sus habitantes y luchar contra toda forma de terrorismo que llegue a afectar la vida cotidiana de sus gentes. Ese clima de zozobra que constantemente viven los ha llevado a mantener un ejército fuerte

LA MOVILIZACIÓN RÁPIDA Y LA DISUASIÓN,

ARMAS FUNDAMENTALES PARA ENFRENTAR AL ENEMIGO

Artículo basado en la conferencia del Coronel Menachem Shenbach
Director de la Unidad de Reclutamiento de la División de Operaciones del Ejército israelí

El Estado de Israel ha vivido muy pocos momentos de sosiego. De hecho, nació rodeado de enemigos, y permanece rodeado de ellos, circunstancia que lo ha obligado, durante sus 53 años de vida, a construir un ejército fuerte, como pocos en el mundo, y a mantenerse en permanente estado de alerta.

De ahí que su principal desafío hoy tenga que ver con sus países vecinos "que son nuestros enemigos", como lo afirma el oficial israelí, quien no obstante espera en un futuro no muy lejano poder llegar a acuerdos de paz con Siria, Líbano, Arabia Saudita, Libia e Irán (como ya sucedió con Egipto y Jordania).

Sin embargo, advierte que debe actuarse con mucho tacto porque "ese nivel de desafío puede también desatar una guerra, como sucedió en 1991".

Según Shenbach, "Israel no puede darse el lujo de estar librando guerras a todo tiempo, porque una bala en un

y eficiente, que siempre está listo y preparado en todo aspecto, afirma Shenbach, quien hace énfasis en que, desde el punto de vista estratégico, "tenemos que tener una base compuesta por un buen número de hombres o de unidades; necesitamos cantidades de recursos, porque nuestro enemigo tiene mucho más de lo que tenemos nosotros, entonces lo que llevamos a la guerra tenemos que utilizarlo y por ello no menos importante es el tema de la inteligencia".

Según el estratega israelí, su país no tiene un ejército regular como tal, razón por la cual el sistema de defensa se basa en una gran reserva que es movilizada rápidamente tan pronto se le necesita. El componente más grande del Ejército es precisamente su reserva. Para mantenerla, en principio, el servicio militar es obligatorio para todos. Los hombres lo prestan durante 36 meses, mientras que las mujeres lo hacen durante 21. La edad no es importante,

pues aunque las normas del ejército dicen que los hombres sirvan en la reserva hasta entrados los 40 años, actualmente la integran personas que tienen más de 60 años, que son los voluntarios.

En cuanto a los elementos que integran el concepto de defensa, Shenbach dice que "en primer lugar está la disuasión, porque las dos partes han comprendido que la guerra no es buena para nadie. Luego, le sigue la advertencia temprana, porque si la disuasión no funciona, tenemos que movilizarnos rápidamente antes de que los enemigos ataquen la reserva del Ejército. Si esto tampoco llega a funcionar, el Ejército cuenta con una serie de capacidades operacionales decisivas en caso de verse obligado a ir a la guerra".

El conferencista señala que el sistema de movilización forma parte de la Planeación Operacional, "porque uno no puede planear sin saber cuántos soldados necesita y

es la clave para asegurar el éxito en la guerra, y así evitar serios aprietos como los que se vivieron en 1973". Esto sucede muy rápidamente. Primero se da la orden de movilización, luego se organiza y se preparan las fuerzas y finalmente se ejecuta la operación.

COMUNICACIÓN A TODA HORA

El sistema de movilización es organizado por sectores territoriales con base en la dirección de residencia o de lugar de trabajo de los soldados, información que debe actualizarse permanentemente. Una de las partes más importantes de la movilización es el trabajo que hacen los reservistas. Toda formación de reserva cuenta con un oficial de contacto y éste generalmente es un soldado regular, que debe estar en permanente comunicación con los soldados reservistas, quienes, a su vez, deben reportar al centro de movilización sus direcciones per-



Coronel Menachem Shenbach

el número de unidades que participan en esta planeación debe ser movilizadas de antemano". También explica que la sección de movilización no solamente se refiere a lo militar sino también a lo social, especialmente a los sistemas de transporte, porque se sabe que durante las épocas de guerra es muy importante contar este aspecto.

La meta del sistema de movilización es reunir y organizar a las fuerzas de reserva de la forma más rápida posible, de manera que el ejército pueda realizar sus funciones en el caso de presentarse una emergencia, porque los ejércitos árabes están muy cerca de Israel y tienen la capacidad de atacarlo en cualquier momento y en cualquier lugar. De ahí la importancia de contar con una alerta temprana y con una buena inteligencia, porque - dice Shenbach - "necesitamos conocer el ataque antes de que éste se dé". En caso de no tener la alerta temprana, se recurre entonces a la fuerza regular y a las reservas. "Esta

sonales, los números telefónicos de sus hogares, del trabajo o el teléfono celular, para mantener sus datos al día. También debe hacerse lo mismo con los colegios, las instalaciones públicas, los preescolares y otras entidades civiles que son los puntos de encuentro para los reservistas, desde donde son transportados a su unidad.

Existen dos métodos de movilización: el oculto y el público. En el primero, cada soldado recibe un llamado oculto del jefe de su unidad. En el segundo, se utilizan los medios masivos de comunicación, mediante los cuales se informa a todos los soldados la necesidad de reportarse. De hecho, existe un santo y seña o una clave y cada vez que un soldado la escucha tiene que ir directamente al punto de encuentro. Actualmente, el método de llamamiento oculto no es tan importante como en el pasado, debido a que hoy es muy fácil enterarse de qué está sucediendo al otro lado de la frontera, mientras que el públi-

co tiene la gran ventaja de acortar el tiempo real de movilización, porque en el momento en que un soldado escucha el llamado a través de la radio o la televisión, lo que hace de inmediato es ponerse su uniforme y dirigirse al punto de reunión.

Una ventaja que tiene la citación oculta es que facilita las labores de monitoreo y supervisión de todas las etapas del proceso. El coronel Shenbach lo explica de esta manera: "nosotros sabemos cuándo los soldados están en el punto de encuentro, cuándo han llegado a la bodega, pues el jefe de grupo lo reporta a su comandante y le explica qué sucedió con su gente. Entonces sabemos

El secreto para que todo este sistema funciones son los ejercicios, afirma Shenbach. En Israel se realiza un ejercicio de movilización cada año, aplicando las etapas de verificación, es decir, la actualización de las direcciones de los soldados, y de movilización hacia los puntos de encuentro, los cuales pueden cambiar, situación que debe ser conocida de antemano por los soldados. Una vez que la tropa ha llegado al sitio previsto, se empieza con la capacitación o entrenamiento operacional, detectándose así posibles fallas o problemas, los cuales, al año siguiente, cuando vuelve a repetirse el ejercicio, deberán haberse corregido.



“Uno de los sistemas que está en proceso de instalación en los centros de movilización es el llamado automático a través del computador, el cual acorta y mejora el control de movilización, porque se puede utilizar los reportes dados por los soldados en los diferentes puntos en cada etapa del proceso.”

10.000 llamadas en cuatro horas ■ ■ ■

qué está sucediendo en cada una de las etapas que componen este proceso. La labor se dificulta cuando se hace un llamado público, pues no se tiene este tipo de distribución, ni tampoco se cuenta con los reportes que emanan de los puntos de encuentro, solamente se sabe cuándo ha terminado el proceso, es decir, cuando todo el mundo ha llegado a la bodega”.

En concepto del jefe militar, es más fácil organizar una movilización cuando se hace un llamamiento oculto, porque cuando es público, todos los medios de transporte de Israel son involucrados al proceso, hecho que dificulta mucho la operación. En cambio, si se hace de manera oculta se pueden controlar más fácilmente los medios de transporte.

Uno de los sistemas que está en proceso de instalación en los centros de movilización es el llamado automático a través del computador, el cual acorta y mejora el control de movilización, porque se puede utilizar los reportes dados por los soldados en los diferentes puntos en cada etapa del proceso. Con este nuevo sistema se pueden realizar 10.000 llamadas en cuatro horas. Otra ventaja es que pueden movilizarse las unidades de división predeterminadas, es decir, que si sólo se necesita parte de una unidad, simplemente se le da la orden al computador, que se ocupa de llamar directamente a los soldados requeridos.